

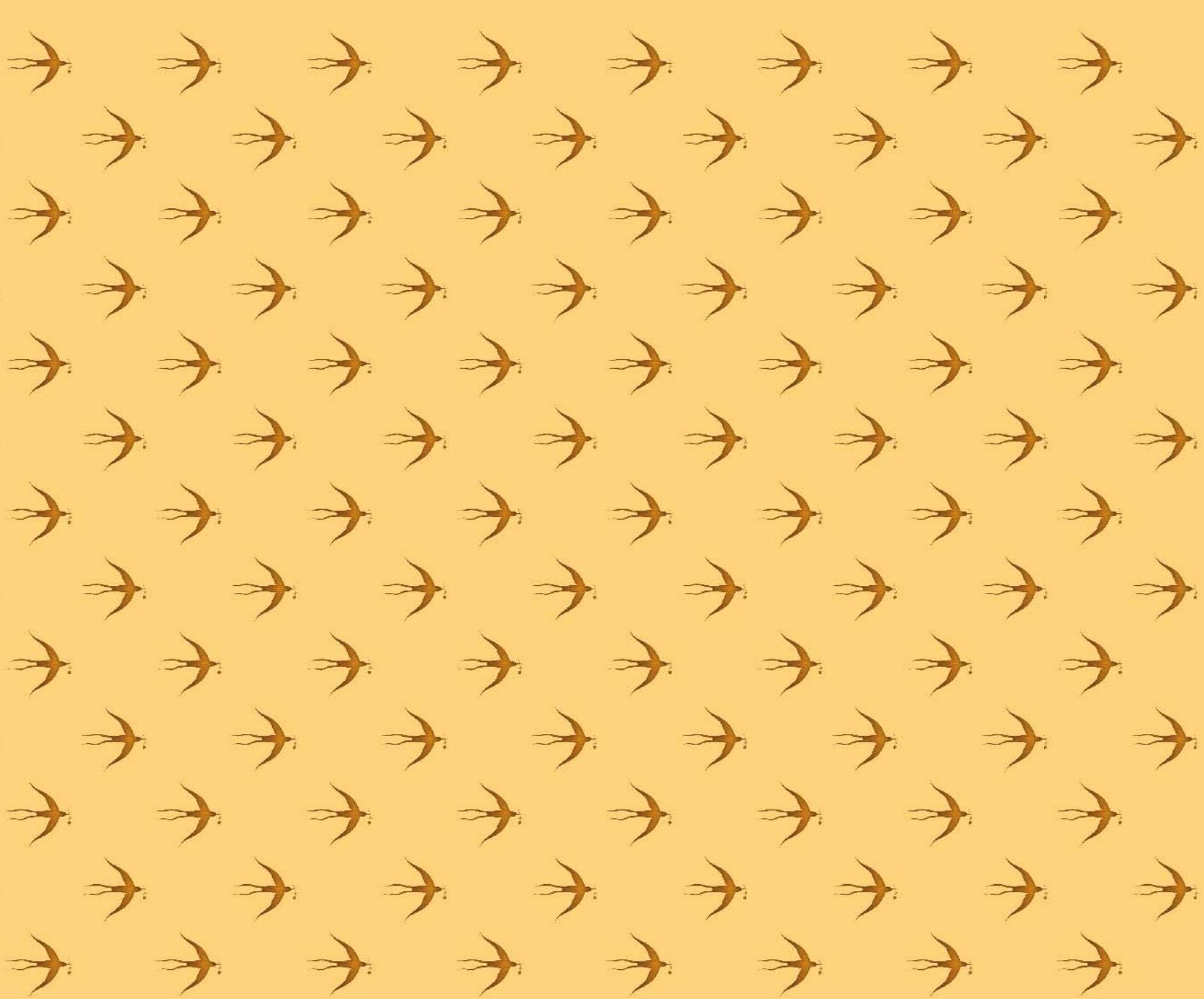


ALANDIA

El valor de la unidad

Teresa Sánchez Vilches Ilustrado por Yazz Casillas.





ALANDIA

Escrito por

Teresa Sánchez Vilches

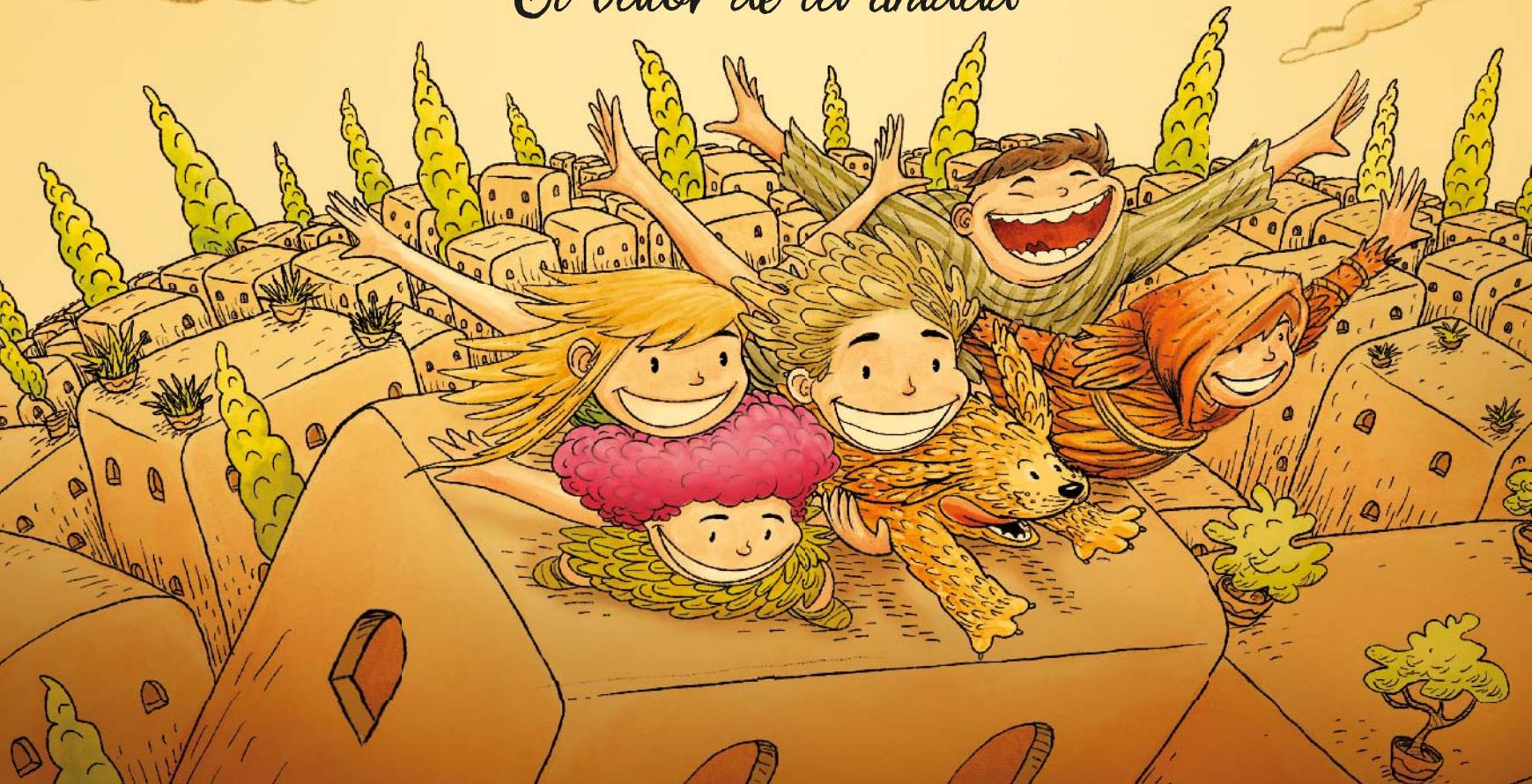
ilustrado por

*Yazz
Casillas.*



ALANDIA

El valor de la unidad





En un lugar en medio de la nada,
bajo el sol, en una gran explanada,
pequeños viajantes la descubrieron:
todas y todos a su encuentro fueron.



Arriba del cerro, con todo y perro,
Ariel preguntó:

—¿Y dónde está el pueblo?

No veo ni una planta, no hay pastito,
mucho menos veo un animalito.





—Hace tiempo había gente de todos lados,
muchas plantas, bichos y animales alados.
Pero, un día, las personas se descuidaron.
No hablaban entre ellas y solas se quedaron.

—¿Y quién eres tú? ¿Y cómo sabes esto?

—Soy Marina Golondrina y triste contesto:
hace mucho tiempo que aquí paro cada año,
cuando era un paraíso, antes que hicieran daño.
Fue mi primer hogar, el favorito,
y aunque ahora esté muy solito,
siempre regresaré,
aunque sea un ratito.





—Pero ¿qué más pasó?

Tomó aire el ave y dijo:

—Los adultos ya no querían complicarse,
sin infantes; nadie quería emparentarse;
terminaron encerrados todos en casas,
solos comían, dormían: reglas escasas.

Se pusieron muy flacos, pues eran muy necios,
y ahí sentados muchos murieron de viejos.
Y los poquitos que quedaron caminando,
el sol y el viento se los llevaron volando.

—¡Qué triste la historia! —dijo Clarita,
que los escuchaba en una sombrita.

—Así es, tenga cuidado, señorita,
que esta tragedia nunca se repita.



La golondrina abrió las alas y partió.
Entonces, Lucas a todos se dirigió:

—¡Propongo que rescatemos este lugar,
para convertirlo en nuestro nuevo hogar!



¿Quiénes estuvieron de acuerdo con él?
Todos alzaron la mano, menos Ariel.

—Bueno, a mí me gustaría seguir viajando,
quedarme en casa... me sentiría encerrado.



—Yo hago lo que a ti te toque —dijo Tobías—,
si te vas hoy, seguro te arrepentirás.
Tú has hecho mucho por mí, gran amigo mío,
y mírame trabajar mientras yo sonrío.



Cada quien aportó sus mejores ideas y al día siguiente se dieron las tareas.



TAREAS

- A series of 10 horizontal traces showing seismic waveforms. The traces are labeled with circled numbers from 0 to 9 from top to bottom. A black arrow points from the bottom trace upwards towards the first trace. The traces show various wave patterns, likely representing seismic data over time.

LA CANCIÓN DE LAS TAREAS



NI TRISTE, NI SOLA, NI ABURRIDA,
SIEMPRE HABRÁ PERSONAS EN TU VIDA.
NI TRISTE, NI SOLA, NI ABURRIDA,
SIEMPRE SERÁS UNA BUENA AMIGA.



RESPETA, COOPERA, NO HAGAS TRAMPA CUANDO JUEGAS.
RESPETA, COOPERA, NO HAGAS TRAMPA CUANDO JUEGAS.

NI TRISTE, NI SOLO, NI AMARGADO,
SIEMPRE TENDRÁS A ALGUIEN A TU LADO.
NI TRISTE, NI SOLO, NI AMARGADO,
SIEMPRE QUE SEAS BUEN SER HUMANO!



SOLO PIDE LAS COSAS POR FAVOR;
ESCUCHA A LOS DEMÁS, MÁS LOGRARÁS.
CUIDA MUCHO EL LUGAR EN DONDE VIVES,
LO IMPORTANTE ES CONVIVIR SIEMPRE EN PAZ.

¡RESPETA! ¡A LAS PERSONAS!
¡RESPETA! ¡LOS ANIMALES!
¡RESPETA! ¡EL MEDIO AMBIENTE!
¡RESPETA! ¡IDEAS DIFERENTES!



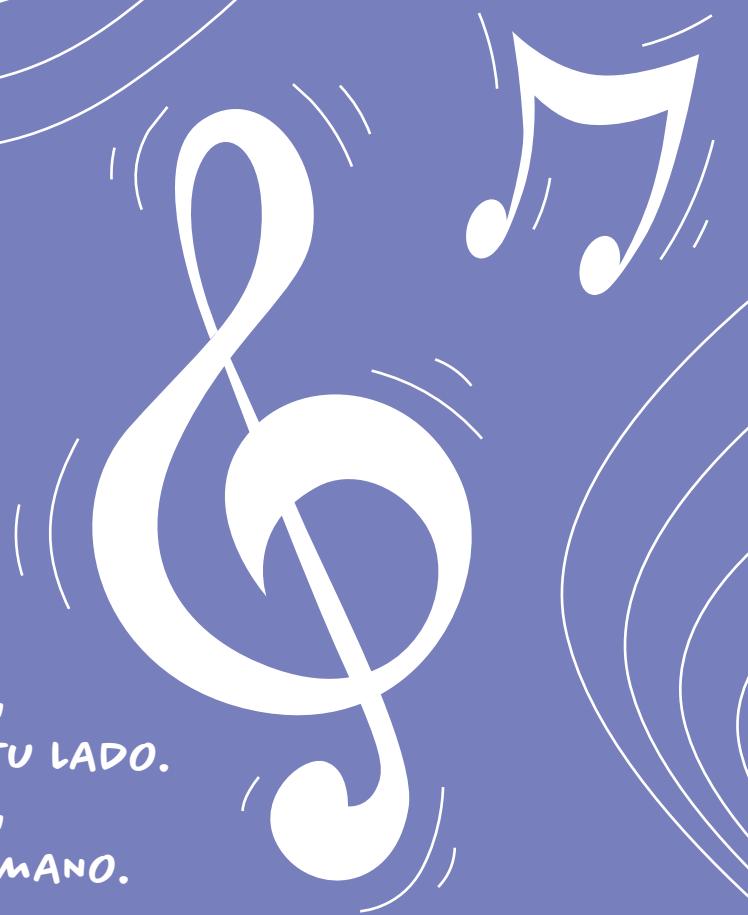
ALANDIA YA RESURGIÓ
CUANDO TODO SE HABÍA IDO,
UNIDOS NIÑAS Y NIÑOS
QUE ENCONTRARON EL CAMINO;

EL EGOÍSMO APAGÓ
A HABITANTES DEL PASADO,
LAS CRIATURAS QUE LLEGARON
CON AMOR REAVIVARON.

NI TRISTE, NI SOLA, NI ABURRIDA,
SIEMPRE TENDRÁS A ALGUIEN A TU LADO.
NI TRISTE, NI SOLA, NI ABURRIDA,
SIEMPRE QUE SEAS BUEN SER HUMANO.

RESPETA, COOPERA, NO HAGAS TRAMPA CUANDO JUEGAS.
RESPETA, COOPERA, NO HAGAS TRAMPA CUANDO JUEGAS.

NI TRISTE, NI SOLO, NI ABURRIDO,
SIEMPRE TENDRÁS PERSONAS CONTIGO.
NI TRISTE, NI SOLO, NI ABURRIDO,
SIEMPRE QUE SEAS UN BUEN AMIGO.



¿Y TÚ?, ¿QUÉ MÁS TAREAS
HUBIERAS PROPUESTO?

Así pasaron muchos días,
trabajando en paz y armonía.
Bueno, al menos la mayoría.



Y llegó la primavera,
y cual buena compañera,
puso rosas en las chozas
y helechos en los techos,
jardines como alfombra,
y arbustos que dan sombra.



Ha pasado casi un año,
y todo está terminado.
¡Sí, de verdad, lo han logrado!



Solo resta mantener
el ambiente reluciente...
Pero justo en ese instante,
¡el perro fue repugnante!



Lucas se puso furioso,
tomó una larga varita
alzó al can de la colita...

—¡No! —gritó fuerte Clarita—.
Lucas, no seas violento,
pues no solucionas nada,
solo haces un mal momento,
me haces sentir enfadada.
Y comenzaríamos a molestarlos,
los unos con los otros, hasta hartarnos,
y regresaríamos justo al tiempo
cuando a todo esto se lo llevó el viento.
El dueño del perro debe ser responsable
y recoger los desechos es innegable.
Hay que aprender una cosa curiosa:
tener mascota nunca es cualquier cosa.



Ariel así entendió profundamente,
tuvo un comportamiento sorprendente.



Rápidamente, pero aguantando el aliento,
limpió los desechos de su perro al momento.
Por ello recibió puro agradecimiento...
¡Por fin comenzaría el celebramiento!



Y soñaban un futuro prometedor
cuando comenzó a sentirse un fuerte temblor.



—¿Qué pasa? ¡Como que la ciudad cobra vida!

Lucas miró cómo el suelo se desprendía.



Unas patas de árbol del suelo se impulsaron,
gigantes alas de palmera se agitaron.



En unos instantes las nubes alcanzaron.
La gran ciudad alada con ellos volaba,
esa ciudad no quiso quedarse acostada,
a partir de hoy, en viajar y vivir soñaba,
como el nuevo pueblo que ahora la habitaba.



TERESA SÁNCHEZ VILCHES



ESCRITORA, GUIONISTA Y PERIODISTA

Nació en Guadalajara, Jalisco, en 1976. Estudió Ciencias de la Comunicación en el ITESO. Muy joven, cuando cursaba el tercer semestre de la carrera, entró a trabajar al diario *Siglo 21* (1995). Fue fundadora del periódico *Público* (1997) y también formó parte de las filas de *Mural* (2000), cuando el periodismo en tiempo real apenas comenzaba en la ciudad. Incursionó en el teatro y, en 2006, fue a estudiar a Buenos Aires. Ha trabajado para distintas oficinas de prensa y comunicación social. Es editora de libros infantiles en el proyecto El Pequeño Gran Escritor. Actualmente hace guiones para televisión y escribe para distintos medios.

YAZZ CASILLAS



ESCRITOR, ILUSTRADOR, HISTORIETISTA

Nació en la Ciudad de México, en 1971. Sus primeros trazos los hizo cuando aún era un niño. Su infancia estuvo llena de cambios de residencia. Los primeros años de vida los pasó en Veracruz, donde estudió dibujo y escultura en la Escuela de Bellas Artes. Siempre curioso, de mente inquieta e imaginativa, la vida lo llevó a Guadalajara, Jalisco, donde cursó la carrera de Ciencias y Técnicas de la Comunicación en la Univa. Trabajó como ilustrador, caricaturista e historietista en los periódicos *Siglo 21* y *Público-Milenio*. Cuenta con un gran acervo de libros ilustrados. Es el creador del proyecto El Pequeño Gran Escritor, en el que publica e ilustra cuentos escritos por niños.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE ESTA HISTORIA?

Con sus decisiones y acciones, quienes participaron en esta historia han sembrado la semilla de una nueva sociedad. Con el paso del tiempo vendrán nuevas generaciones, Alandia tendrá cada vez más habitantes.

Es probable que la ciudad de esta historia se parezca mucho al lugar donde vives. Por eso, al igual que sucedió en Alandia, entre todas y todos podemos mejorar nuestra comunidad, cuidarla y respetar a cada habitante, incluidos los animales y las plantas... Si quienes habitan la comunidad respetan y mantienen sus valores, será cada vez más bella, justa y duradera. ¡Nunca es tarde para recomponer el viaje!

ALANDIA

El valor de la unidad

se terminó de imprimir en septiembre de 2022
en los talleres de Consentido Publicitario
Fermín Riestra 1377, colonia Moderna
C.P. 44190, Guadalajara, Jalisco.

Tiraje: 1500 ejemplares.

Directora del equipo editorial:
Sayani Mozka Estrada

Cuidado de la edición:
Felipe de Jesús Ponce Barajas



Una ciudad deshabitada es encontrada en medio del desierto por un grupo de niños viajeros. El descubrimiento de este lugar cambiará el rumbo de sus vidas, pero también enriquecerá la forma en que estos chicos se relacionan entre ellos y con su entorno.

A través de un cuento escrito en verso, la autora logra conectar con sensibilidad y diversión la importancia de los valores que cualquier niño tendría que desarrollar para cuidar y mantener el bienestar en cada lugar que habite.

La ciudad abandonada es el marco perfecto donde se pondrán a prueba esos valores para reactivar y revivir la existencia en ese lugar. La empatía, el trabajo en equipo, la buena comunicación y el respeto son los pilares para conseguirlo.

«Alandia, el valor de la unidad» es una historia de esperanza que nos motiva a soñar, desde la niñez, con un mejor futuro. Esa ciudad ideal, de alguna manera, también está en nuestra imaginación y pensamiento, y de todas las personas depende alcanzarla algún día.

